



ARTURO
PÉREZ-REVERTE

61 AÑOS (CARTAGENA),
NOVELISTA, ARTICULISTA DE PLUMA AFILADA,
ACADÉMICO DE NUEVA GENERACIÓN

TEXTO MARCELO LUJÁN



Arturo Pérez-Reverte
entre los periodistas
que se congregaron
en la puerta del
Congreso el 23-F.

- **Soy un lector que escribe novelas.** Me he pasado toda la vida leyendo y una de las cosas que he aprendido es que el decorado de una obra de ficción apenas vale si no es estrictamente necesario en la historia que intentas contar. No me interesa describir una ciudad por el mero hecho de la descripción. Yo no escribo para eso. Yo escribo para que el lector vea lo que yo veo.
- **Estoy un poco fatigado de novelas** sobre la Guerra Civil que siempre me cuentan lo mismo. Creo que hay un exceso de historias sobre la guerra de España que no aportan nada nuevo y que repiten los mismos esquemas desde hace treinta años. Entiendo que esto es reiterativo y cansino.
- **En esta nueva novela [El tango de la Guardia Vieja] me salgo** de esa especie de 'guerracivilcentrismoobliguismo' que tenemos los españoles. Lo nuestro no fue más que un episodio de los tantos que se produjeron en ese periodo de tiempo en donde Europa iba a cambiar para siempre su fisonomía. Quería hacer una novela que pudiera haber hecho un francés o un alemán o un inglés. Sin buenos o malos. Una mirada distinta a ese mundo que desapareció.
- **La guerra es una escuela de lucidez:** allí todo se aprende a mayor velocidad. Luego eso de las camisetas y de las banderas funciona sólo en la teoría. En la realidad funcionan cosas mucho más elementales. Tú te alistás, porque se alistán tus compañeros de colegio; tú vas al frente porque están amenazando tu pueblo, y en ese pueblo vive tu madre; tú disparas porque han matado a tu tío, y a tu tío le querías mucho; tú huyes no porque tu ideología sea distinta a la del que viene sino porque no quieres que te quiten los cerdos o las vacas que son tu sustento. En realidad la guerra es un suceso en el que la gente se ve sometida a fuerzas ajenas.
- **Max, el protagonista de El tango de la Guardia Vieja,** es argentino, es mundano, es europeo. Y es bailarín profesional de tango. Por supuesto no es una casualidad, porque el tango le puso música a media Europa durante muchas décadas. La Europa de los años veinte tuvo una música de fondo, y esa música fue el tango.
- **Parece que siempre hay que estar** o con Franco o con la República, con Stalin o contra él, con EE UU o con Al Qaeda, con Cataluña o con el anticatalanismo. Como si siempre hubiese que tener una postura bien definida. Max no tiene ideología y vive en esa Europa de entre guerras que se desmorona. Y él lo sabe. Y en una de éstas no le importa. Ese tipo de personajes son los que me interesan mucho.
- **Algunos personajes de algunas novelas** sólo se pueden construir desde la madurez. Me refiero a la madurez del narrador en tanto sujeto de la enunciación. *El tango de la Guardia Vieja* comencé a escribirla en el año noventa, cuando acababa de publicar *La tabla de Flandes*. De pronto me di cuenta de que la tarea excedía mis fuerzas, que me faltaba mirada. Había situaciones que era incapaz de visualizar correctamente. Entonces me dije que debía dejarla. Y así fue. Y escribí *El club Dumas*. Y ahora, veinte años después, he conseguido esa visión y esa experiencia que en esta novela son esenciales.
- **Un escritor es,** a mi juicio, el conjunto de libros leídos, su talento –bueno, malo o regular–, su lucidez, y su biografía. Y luego, la humildad profesional con la que se deben observar las cosas.
- **Soy un lector paciente que mira.** *El tango de la Guardia Vieja* es una novela que se ha beneficiado bastante de ello y de mis sesenta años. Cuando comencé a escribirla había muchas cosas que no podía comprender: algunas relaciones entre los seres humanos, ciertos silencios, ciertas miradas, envejecimientos, decadencias, sensaciones de que el mundo se te escapa entre los dedos, amores del pasado que vuelven de pronto y uno puede verlos con el vitriolo del tiempo... Mecha –el otro personaje central de la novela– habría sido imposible de lograr sin comprender estas condiciones.
- **A día de hoy, y desde hace tiempo,** el único héroe interesante es la mujer. Durante tres mil años de literatura sólo lo fue el hombre. Desde Aquiles y Héctor la mujer ha sido siempre (incluso Madame Bovary o Ana Karenina o Doña Bárbara) o bien el autor travestido o bien comparsas del verdadero héroe. Pero el mundo ha cambiado y ese cambio ha generado una nueva mujer. Y esta nueva mujer permite, y hasta exige, el surgimiento de un héroe distinto. Por lo tanto, creo que en este siglo XXI, la mujer es el único héroe que puede darnos sorpresas literarias.
- **Hay gente que se ha dedicado a mirar fútbol,** gente que se ha dedicado a mirar arte, gente que se ha dedicado a mirar motos. Yo me he dedicado a mirar a las mujeres. Por varios motivos. Sin embargo, haber tenido una hija cambió mi vida y mi comprensión del alma femenina. Me refiero a verla crecer: ver cómo una mujer desarrolla desde niña sus estrategias, todas: seductivas e intelectuales, de supervivencia y de independencia; ver desde cerca cómo se forma una mujer. Asistir a esa suerte de esquizofrenia entre la necesidad y el desprecio hacia el varón. Nadie mejor que ellas para manejar los silencios. Lo cierto es que ese descubrimiento me abrió un nuevo paradigma.
- **Un novelista es un depredador.** Y la mujer es muy depredable. No en el sentido físico-sexual, por supuesto, sino en el campo intelectual. La mujer te da miradas sobre ti mismo y sobre el mundo que el hombre es incapaz de dar. Porque tienen esa mezcla de amargura, de inteligencia, de soledad (incluso las mujeres más felices tienen un porcentaje de soledad que el hombre no tiene), de incapacidad para ser completamente felices porque son demasiado lúcidas para serlo. Son seres superiores. Y de ahí es de donde sale el personaje de Mercedes Inzunza.
- **Yo no tengo ideología, tengo biblioteca.** Y en este aspecto, Europa a mi entender es Grecia, Roma, el Mediterráneo, la latinidad medieval, el Renacimiento, la Ilustración, la Revolución francesa... Europa es eso. Es Goethe y Homero. Italo Calvino y Cervantes. La Europa que ha sido referente moral y cultural del mundo durante siglos, la Europa que ha establecido los Derechos Humanos... Pues esa Europa ha claudicado, ha abdicado de su magisterio moral. La Europa de Sócrates y de Voltaire, de Churchill y de De Gaulle y de los enciclopedistas, ahora está en manos de funcionarios analfabetos que probablemente no sepan quiénes eran los enciclopedistas, ni les importe un pimiento enterarse. Por lo tanto Europa, como referente moral del mundo, ha muerto.
- **Todo escritor tiene dos posibles finales.** Uno de esos finales es que se acaben sus fuerzas o se pierdan facultades: algunas veces estas cosas ocurren al mismo tiempo. El otro final es que se agote su mundo narrativo. En cualquier caso, espero estar a la altura de las circunstancias cuando llegue ese momento. †



The Jackson Five, "ABC"

Pérez-Reverte, en exclusiva para *Esquire* en la biblioteca de la Real Academia de la Lengua, nos reta a una partida de Scrabble.

